

PENSAMIENTO FILOSÓFICO PUERTORRIQUEÑO: UNA INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

Carlos Rojas Osorio

RESUMEN

Aunque es ignorada por muchos, la filosofía puertorriqueña tiene una larga historia que va desde la Escolástica en el período colonial hasta el período tardomoderno en nuestros días. Este ensayo propone y bosqueja las distintas etapas de la filosofía en Puerto Rico y ofrece resúmenes breves sobre algunas de sus figuras principales. En él se examinan expresiones particulares del existencialismo vitalista, la epistemología, y la filosofía de la educación entre otras áreas del saber filosófico y humanístico en general.

Palabras clave: Puerto Rico, filosofía, escolástica, iluminismo, vitalismo, modernidad tardía

ABSTRACT

Even though it is not known by many, Puerto Rican philosophy has a long history that goes back to Scholasticism in colonial times and extends to our own late modern period. This essay proposes an outline of the different stages of philosophy in Puerto Rico and offers brief summaries of some of its most representative figures. It also examines particular expressions of existential Vitalism, epistemology, and philosophy of education among other areas of philosophical and humanistic knowledge in general.

Keywords: Puerto Rico, philosophy, Scholastic, Enlightenment, Vitalism, Late Modernity

RÉSUMÉ

Même si elle est ignorée par un grand secteur, la philosophie portoricaine a une longue histoire qui se remonte à la

Scolastique, lors de l'époque coloniale, jusqu'à la période de la modernité tardive de nos jours. Cet essai propose et ébauche les différentes étapes de la philosophie à Porto Rico et offre, en plus, de brefs résumés sur certaines de ses figures principales. On y examine des expressions particulières de l'existentialisme vitaliste, de l'épistémologie et de la philosophie de l'éducation parmi d'autres domaines du savoir philosophique et humaniste.

Mots-clés: Porto Rico, philosophie, scolastique, illuminisme, vitaliste, modernité tardive.

Received: 21 September 2005 Revision received: 13 March 2006

Accepted: 15 March 2006

Las culturas humanas van constituyendo poco a poco configuraciones semióticas mediante las cuales una sociedad expresa, interpreta y construye sus ideas, valores y creencias. Esas configuraciones culturales cambian con el tiempo, y se las puede estudiar históricamente de acuerdo a sus épocas, períodos y a sus cambios continuos o discontinuos. La filosofía no es la única forma que constituye esas configuraciones culturales; también lo son los mitos, las religiones, el arte, la literatura, y, en fin, toda producción o creación cultural. Pero la filosofía, llegado un momento del devenir de una cultura, constituye un lugar privilegiado para estudiar esas configuraciones culturales epocales y sus transformaciones correspondientes. Es dentro de este teorema filosófico como me propongo interpretar históricamente el pensamiento filosófico puertorriqueño tal como lo he estudiado en mi libro: *Pensamiento filosófico puertorriqueño* (2002). Lo ideal sería un estudio cultural completo de las configuraciones epocales de la totalidad del saber; pero sigue siendo un ideal, y un ideal de difícil realización, a pesar de que sería la mejor manera para el estudio histórico del pensamiento y el arte de la cultura de una sociedad, pues las distintas manifestaciones culturales forman una configuración, y como tal configuración es como deben ser estudiadas.

Concentrándome, pues, en el pensamiento filosófico, podemos distinguir en Puerto Rico (5) grandes períodos. La Escolástica en el período colonial español; luego el iluminismo que comienza también durante las décadas finales del coloniaje español pero que continúa con el cambio de soberanía; el vitalismo existencial marca el tercer período; el predominio de la epistemología caracteriza al cuarto período, y el último, lo denomino período tardomoderno. En este ensayo no he incluido los filósofos extranjeros que vivieron y escribieron en Puerto Rico, lo que he hecho en otro artículo (*Diálogo*, mayo 2004).

En el período colonial español la filosofía se expresa sólo en la enseñanza en los cursos que las órdenes religiosas impartían. No hay, que se sepa, libros ni artículos de ese período. En el archivo del seminario conciliar se encuentran algunos prontuarios de algunos cursos que se enseñaban, y hay algunos interesantes como uno de filosofía y literatura. Las variantes filosóficas de ese período lo configuran tres órdenes religiosas con sus correspondientes diferenciaciones en la escolástica. Los dominicos con su liderazgo en la filosofía de Tomás de Aquino; los jesuitas con Francisco Suárez, y los franciscanos con Juan Duns Scoto. Aunque no se escribieron obras, sin embargo, en este período es importante el hecho de la presencia de la filosofía, aunque fuera “anchilla theologiae”, como lo era en la Edad Media católica de Europa, y es importante porque en esa enseñanza se formaron algunos de los prohombres del siglo XIX puertorriqueño como José Julián Acosta, Ramón Baldorioty de Castro, Federico Asenjo, etc. Acosta permanece todavía en el tomismo, aunque ya influido por ideas iluministas y científicas modernas. Los otros hacen el cambio ruptural hacia el iluminismo.

El segundo período es muy fecundo y lo caracterizo genéricamente como iluminismo. Construyeron esta filosofía autores tales como: Alejandro Tapia y Rivera, Manuel Corchado y Juarbe, Eugenio María de Hostos, Félix Matos Bernier, etc. Como en cualquier otra cultura, el que se los designe como iluministas no significa que todos pensarán igual. Más bien, dentro de esa común

configuración se dan diferenciaciones que en última instancia resultan tan importantes como su pertenencia a la configuración. Pues una configuración cultural no es monolítica, sino la unidad de significaciones dentro de la diferencia de interpretaciones. El iluminismo es, como escribió Kant, el reconocimiento de la mayoría de edad del ser humano. El atreverse a pensar por cuenta propia sin que ese ejercicio del pensar tenga que estar necesariamente apoyado en la autoridad religiosa o prescrito por el poder gubernamental. Por eso en este período encontramos una crítica de la religión y un distanciamiento de ella. El mismo Tapia, aunque es católico, lo es en forma tan crítica que su pensamiento denuncia ciertas prácticas religiosas como prácticas de poder y el Cristo de que habla es el Jesús de los Evangelios y no el institucional del catolicismo. Tapia trató de acercar Jerusalén a Atenas, el *topos* de la fe al *topos* de la razón. Y dentro de ese acercamiento fue eminentemente crítico dejándose guiar por los métodos de la razón. Su iluminismo es moderado no sólo por su raigambre religiosa sino también por su adhesión a algunos postulados del hegelianismo especialmente en la estética. La razón es aquí el espíritu, y el espíritu se hace presente en el arte como su manifestación sensible.

Es también iluminista pero de raíces cristianas Manuel Corchado Juarbe. Su filosofía es un racionalismo que combate de un lado el empirismo sensualista y de otro la incredulidad agnóstica. Racionalismo leibniciano que reconoce la existencia de ideas innatas como la idea del deber, de la justicia, de Dios y del bien. En cambio, la razón resulta triunfante en Hostos y Matos Bernier. El iluminismo de Hostos es también un racionalismo, pero más exactamente un racioempirismo. Es decir unidad íntima de razón y experiencia. Y de hecho esto es lo que en Europa se denominó ilustración; no ya el puro racionalismo sino también el reconocimiento de los límites de la razón. Los ilustrados no son seguidores de Descartes que era un racionalista sin más, sino más cercanos al empirismo inglés. Recuérdese que Voltaire fue un propagandista en Francia de la filosofía científica de Newton y el empirismo de

Locke y Hume. El empirismo reconoce un límite a la razón en la experiencia y en las pasiones. El iluminismo de Hostos considera la razón como un organismo, pero un organismo que contiene en sí la totalidad de las funciones de la mente humana, el sentir, el pensar, el querer y la dirección de la acción. Hostos también pone un límite a la razón y es la conciencia moral. En la totalidad de la conducta humana no basta la sola razón, pues la razón sin la conciencia es axiológicamente ciega. “Más alta que la razón es la conciencia, más alto que el sabio vive el justo”. Y este mismo pensamiento se repite en Félix Matos Bernier cuando afirma “la palma es de los justos”. Bernier y Hostos fueron críticos de la religión; y la práctica educacional hostosiana en la República Dominicana fue cuestionada como “una escuela sin Dios” por el poder eclesiástico dominante en el sistema educativo de entonces. Hostos, sin embargo, aporta una solución que me parece aún válida. Y es que no se debe enseñar ninguna religión confesional, y sólo debemos enseñar la historia de las religiones, donde el estudiante aprende ese aspecto presente en todas las culturas que son las creencias religiosas. Hostos cree, como Kant, que la enseñanza de la historia de la religión es un factor en el aprendizaje de la moral. Fuera de esa doble función no hace concesiones al dogmatismo religioso. En su filosofía sólo se puede conocer lo que es objeto de ciencia y debe poder investigarse por los métodos empiriológicos que son los de la ciencia. La teología no es ciencia; porque no hay ciencia de lo incognoscible. Más que la religión en Hostos triunfa la moral; más que la razón triunfa la conciencia; y la razón la piensa orgánicamente con las funciones empíricas.

En **Félix Matos Bernier** se encuentra la expresión más iluminista en el sentido estricto del término. Hay una total confianza en la razón apoyada en la experiencia. Hay una crítica iluminista beligerante de la religión. De hecho estuvo preso por atacar la práctica católica de la confesión individual ante un sacerdote. De la religión no conservó más que la pura creencia en Dios, pero sin ningún otro aditamento dogmático. De hecho es así también en los iluministas europeos como Voltaire y Rousseau.

La religión es para Matos Bernier una fuente de superstición, de ignorancia y de fanatismo. Y como dije, al igual que para Hostos, es la conciencia moral la que resplandece en los valores de la justicia y el bien. El iluminismo fue un movimiento de libertad. Libertad de pensamiento, de libre expresión, de libre asociación, de democracia representativa y de separación de iglesia y estado. Esa libertad tiene en Hostos y en Bernier raíces muy hondas que incluyen no sólo las manifestaciones que acabo de enumerar sino también la libertad política de una nación para su propia y libre autodeterminación. La teoría de Hostos y Bernier estuvo al servicio de la práctica de la liberación nacional. Y uno y otro sufrieron no pocos sacrificios en aras de su compromiso y su práctica independentista. Recientemente se ha publicado en la Argentina un importante estudio acerca del pensamiento ético y social de Hostos llevado a cabo por la Dra. Adriana Arpini. Señala la autora que por su *Tratado de Sociología* Hostos es el primer sociólogo de Latinoamérica. Arpini destaca las raíces krausistas del pensamiento de E. M. de Hostos. Aunque esta base se conocía, sin embargo, la autora muestra detalladamente esa raíz krausista. “Podemos afirmar —escribe Arpini— que los escritos sociológicos de Eugenio María de Hostos son un hito en la historia de las ideas sociales latinoamericanas, ya que pueden ser considerados como el primer intento de configurar una ‘Sociología’, ciencia que pretende alcanzar un conocimiento riguroso de la realidad social” (2002:270).

El tercer período lo he caracterizado como vitalismo existencial. En él podemos encontrar pensadores como Nemesio Canales, Juan Bautista Soto, José Antonio Fránquiz, José Manuel Lázaro, Monelisa Pérez Marchand, Rafael Arrillaga Torrén, y Esteban Tollinchi. Juan Bautista Soto sirve de transición entre el iluminismo positivista del siglo XIX y la filosofía de la vida, en su caso vitalismo pragmatista del siglo XX. Juan B. Soto ejemplifica bien lo que sucedió en la filosofía latinoamericana, ese cambio del positivismo a las nuevas corrientes del siglo inspiradas en Nietzsche, Marx, Bergson, Whitehead, etcétera. El positivismo

fue hegemónico en Latinoamérica entre la década del setenta del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. La inteligencia humana, proclama Juan B. Soto, no está hecha para conocer las verdades últimas de las cosas, sino la vida; su función es práctica y es servir de guía a la acción humana.

Nemesio Canales representa no un tránsito sino una ruptura con el positivismo, al cual tilda de filosofía chata. Lo que fue el uruguayo José Enrique Rodó para la filosofía latinoamericana fue Nemesio Canales para la filosofía puertorriqueña; la liberación del positivismo y la entrada en las filosofías del siglo XX. En Canales hay una convergencia interesantísima, que de hecho en Europa se ha venido a ver en autores muy recientes como Gilles Deleuze. Se trata de la convergencia entre Nietzsche, Bergson y el socialismo. Nietzsche y Bergson han sido presentados como antagonicos, por ser ateo el uno y creyente el otro; pero diversos autores han mostrado esa convergencia entre la filosofía de la vida de Nietzsche y la de Bergson. La enigmática proposición de Bergson podría no ser muy lejana al pensamiento trágico de Nietzsche. “El universo es una máquina de producir dioses” apostrofó Bergson. Nemesio Canales defiende la teoría de la evolución pero no como la presenta Spencer o Darwin en el siglo XIX, sino como Bergson. En última instancia el universo es un enigma, y en ese enigma nosotros vamos como una burbuja en el impulso azaroso pero pujante de la vida. Nemesio combatió todos los convencionalismos sociales, especialmente la religión, la moral, el machismo, y la inercia social. Consideró con Nietzsche que la moral de las masas es una moral de rebaño, y que el ser humano libre debe seguir el impulso afirmativo de la vida. Pero no sólo combatió el convencionalismo moral, era ateo como Nietzsche, y quizá hasta más implacable porque no tenía esa devoción por Dionisos y Apolo del autor del *Nacimiento de la tragedia*. Su anti-conventionalismo está presente también en el hecho de no haber aceptado los cánones de las doctrinas liberales y las prácticas del capitalismo internacional. Entre quienes apoyaron el socialismo del entonces naciente estado soviético se contó Canales. Apoyó

a Lenin, y fustigó a quienes le criticaban al líder ruso el uso de la fuerza revolucionaria. El derecho no está exento del uso de la fuerza en determinadas circunstancias. Detrás del derecho hay en las fundaciones de los pueblos una voluntad de poder sin la cual no puede fundarse una nueva sociedad. Aunque era socialista fabiano, a la hora de la revolución rusa tuvo palabras elogiosas para la nueva era. También se dio cuenta de que la dinámica de la historia hasta ahora está marcada por el imperialismo, llegando a decir que la Isla Grande se tragaría a Vieques si tuviera la oportunidad. Es decir, el imperialismo obedece a un resorte de voluntad de dominio que aún no hemos podido extirpar de la historia humana, pero contra el cual es necesario combatir. Sin duda entre los más grandes críticos de la sociedad vigente es preciso contar en Puerto Rico a Nemesio Canales. La filosofía está presente en toda la obra de Nemesio aunque esa obra se expresa en la forma de la palabra artística como corresponde a la literatura. La razón de esa omnipresencia de la filosofía en Nemesio radica en parte en su ateísmo. Al no estar unido a ningún convencionalismo ni a ninguna creencia religiosa tuvo necesidad de elaborar por sí mismo los recodos más íntimos de su pensamiento y llevarlos a feliz expresión en la obra literaria. No estaría de más recordar que los filósofos no han utilizado sólo el tratado como la única forma literaria de exponer sus ideas: no está ausente la poesía como lo muestra Parménides o Lucrecio Caro; está presente el ensayo como en Miguel de Montaigne o José Ortega y Gasset; el aforismo es una vía que cultivó Marco Aurelio en Roma, La Bruyère en Francia, Nietzsche en Alemania y Wittgenstein en Austria. La expresión filosófica mediante obras de teatro está presente en Séneca, y más recientemente en Sartre. Éste y Albert Camus utilizaron también el cuento y la novela como forma literaria de expresión filosófica. Como nos recuerda Jacques Derrida, y lo veremos también en el puertorriqueño Francisco José Ramos, la filosofía es una forma de escritura.

El personalismo cristiano es defendido por **José Antonio Fránquiz**. Afirma un empirismo radical, en verdad más próximo a la

fenomenología que al empirismo clásico. Se trata de partir de la experiencia, pero teniendo en cuenta la totalidad de la experiencia. Existe la experiencia interna que es la de nuestra conciencia. La experiencia interna es lo único que podemos estudiar directamente, todo lo demás es inferido. El ser humano en cuanto es persona es el valor supremo del Cosmos, más alto que él sólo es Dios. El fondo último del universo no es algo impersonal, sino la personalidad humana y la divina. “Estos aspectos de la experiencia personal son la clave de toda la realidad. En otras palabras revelan la naturaleza de la realidad” (Narciso Vilaró 1991:185, nota 5). Fránquiz se interesó mucho en el estudio de los filósofos latinoamericanos. Contribuyó con las anotaciones a estos filósofos en el *Diccionario de Filosofía* de Dagoberto Runes.

La filosofía existencial está presente en **Monelisa Pérez Marchand** y Domingo Marrero. Pérez Marchand nos da una versión humanista, no exenta de elementos religiosos del existencialismo. La filosofía es ante todo una búsqueda de plenitud humana. Es el sentido de la existencia lo que realmente interesa al pensar filosófico. Valora las experiencias existenciales que nos ponen a tono con los problemas filosóficos. Destaca la historicidad del ser humano.

Domingo Marrero es ante todo un pensador religioso en la línea agustiniana remosada por algunos desarrollos existencialistas como en Kierkegaard y la teología protestante. Marrero desarrolla su pensamiento propio alrededor de una continua e intensa meditación sobre la obra de José Ortega y Gasset, y especialmente de su pensamiento religioso. Al fenómeno religioso sólo cabe acercarse de forma internalista. Es preciso ubicarse de plano en la fe; al hebreo no se le ocurrió probar la existencia de Dios. La razón plantea los problemas pero es la fe la que señala los senderos que debemos seguir.

José Manuel Lázaro parecería poco ligado al pensamiento existencial, pero algunas importantes referencias a Heidegger hacen pensar que fue la búsqueda de una respuesta a la pregunta por el ser lo que lo lleva al pensamiento tomista. En efecto, Lázaro

reconoce que la cuestión del ser es la primera de las preguntas filosóficas. Y aunque su trabajo principal se mueve en torno a la teoría del conocimiento, se trata, sin duda alguna, de una metafísica del conocimiento, un íntimo entrelazamiento entre ser y conocer, donde lo real pensado desde el ser mantiene su absoluta primacía y donde el conocer transparenta el ser en la idea que el intelecto se hace de las cosas.

Don **Eugenio Fernández Méndez** lleva a cabo una interpretación de la historia de Puerto Rico en la que tiene muy en cuenta la tesis marxista de la base material de la cultura, que él denomina relación ecológica. Su libro *Historia cultural de Puerto Rico* constituye una guía segura para el estudio de nuestra historia. La conciencia histórica es una característica del ser humano que Don Eugenio destacó en primer lugar. Don Eugenio tuvo muy presente las bases epistemológicas tanto de la ciencia histórica como de la antropología, ciencias que el bien cultivó. La cultura la piensa como un sistema global cuyas partes están interrelacionadas. La cultura es histórica, y la historia es la obra de los seres humanos. La cultura es también lenguaje, uso y creación de signos y símbolos. La cultura vive también de ideas y creencias, pero se adopta la idea orteguiana según la cual las creencias juegan un rol de mayor profundidad, pues son a manera de un estrato raigal en el cual vivimos y desde el cual pensamos.

También dentro del tomismo se mueve el profesor **José Rivera**, quien hace una arriesgada interpretación tomista del pensamiento político de Muñoz Marín. La calidad de la vida, la autodeterminación autonómica, la libertad, son valores éticos que Muñoz defendió. Aunque uno no quede muy convencido de la filiación tomista de Muñoz, sin embargo, no hay duda de la profundidad, dedicación y entusiasmo con que el autor desarrolla su trabajo interpretativo. Su libro más reciente se intitula *Del bien y del mal; ensayos éticos*. El hilo conductor de los ensayos que aquí presenta el autor es el problema del “malo” que tiene su punto de partida en Platón pero que es desarrollado por Aristóteles, a quien nuestro autor cita constantemente. El estagirita distingue

entre el incontinente y el intemperante, éste último es el malo. El incontinente sabe lo que es el bien y la virtud pero cae en el vicio por debilidad. Aristóteles nos dice que el incontinente es curable. La descripción y apreciación del malo o intemperante impresiona por la dureza con la que Platón y Aristóteles lo presentan. Ambos autores presentan al intemperante o vicioso como incurables, y Platón llega a decir que sería mejor darles muerte. En este punto Tomás de Aquino es más prudente y ligeramente más optimista, pues cree que el malo equivoca lo que es el principio del bien, y cree que una reeducación del intemperante podría hacerlo cambiar; queda también la perspectiva de la fe, según la cual la gracia puede salvarlo del vicio y la maldad. Rivera subraya esta posición de Tomás de Aquino y se atiene a ella.

El filósofo humacaño, **Don Aguedo Mojica**, participa de un pensamiento humanista personalista. El ser humano es persona y su tarea es la creación de sí mismo partiendo de la base de la condicionalidad social. El ser humano no es sólo un animal político. Es persona. Y la persona trasciende lo meramente natural por su libertad y por su espiritualidad. Por eso la democracia es necesaria como el ambiente social indispensable para el desarrollo de la persona. Hay una dialéctica entre persona y sociedad, y es precisamente la educación el proceso mediador que nos permite avanzar del mero mecanismo natural y social al desarrollo de nuestras posibilidades como seres humanos.

Rafael Arrillaga Torréns se mueve también dentro del ámbito de una filosofía de la vida en franca apertura existencial. Lo que la inteligencia se propone en el conocimiento es nada más y nada menos que la realidad. Pero Arrillaga distingue entre realidad y ser. Lo real es sólo un ámbito dentro de lo posible, y el ser pertenece a lo posible. Realidad es ser realizado; pero ser es más amplio que realidad. En el universo de la posibilidad, o sea del ser, caben los valores, las esencias, los ideales y las posibilidades del yo. El yo se abre a un horizonte de posibilidades, algunas de las cuales logra realizar. La conciencia es desdoblamiento; ser que proyecta lo posible, y posibilidad realizada en el ejercicio de

la autorrealización. Lo real es espacio temporal. Ser desborda el tiempo y la existencia. Dios mismo es, pero no cabe aplicarle la adjetivación de existencia.

José Emilio González habló de la “*paideia*” puertorriqueña refiriéndose a los ideales que conforman, o deben conformar, el proceso educativo. La “*paideia*”, según nos la describe Josemilio, implica un “*ethos*”, costumbre o cultura de un pueblo. La educación debe estar inspirada en unos ideales generosos, pero la educación puertorriqueña se muestra reacia a decidirse por una filosofía educativa. José Emilio señala que Hostos tenía claros esos ideales educativos y que todavía mantienen vigencia. José Emilio se siente identificado con Hostos. Para José Emilio, en Hostos se unen el educador y el revolucionario. La educación debía tener una finalidad en la liberación nacional.

Esteban Tollinchi es el filósofo puertorriqueño de más abundante producción filosófica a lo largo del siglo XX. Producción abundante, incluso voluminosa, pero cantidad exuberante que en ningún momento decae en su positiva calidad cualitativa. Prevalencia de su pensamiento ha sido tanto la estética como la historia, o mejor la conciencia histórica. El estudio más amplio y profundo del romanticismo lo debemos a Tollinchi; un estudio que es un “portento” según la calificación que de él hace el Dr. Manfred Kerkhoff. Pero el estudio del romanticismo se hace dentro de una relación simpatética con dicho movimiento de ideas. En el romanticismo encuentra Tollinchi el surgimiento de la conciencia histórica, de ahí su afinidad con el historicismo; también halla una concepción poética de la naturaleza que contrarresta la concepción mecánica de la modernidad clásica. El arte, el artista, el mito, la poesía, son privilegiados por el romanticismo.

En 1998 publica Tollinchi su obra *Las transformaciones de Roma*. Obra monumental en la cual aborda la ciudad de Roma como símbolo y como realidad y nos da un panorama histórico humanístico de excepcional logro sintético. La ética, la estética, la historia del arte, la retórica, la política y la historiografía despliegan sus múltiples facetas a través de esta obra. Su más reciente

obra (2004) es *Quod pulchritudo? La estética modernista (1870-1945)*. “El modernismo estaba ya en ciernes en el inconformismo romántico”. El subjetivismo romántico preparó el terreno. Se apoya en la glorificación romántica del artista y el poeta. Pero el modernista prefiere la sexualidad al amor romántico. “La modernidad implica entonces un desenmascaramiento de la sexualidad neoclásica y de todas sus tramoyas” (386). El modernismo es el fin del clasicismo. La franqueza del realista (Zolá) no desagrade al modernista. El modernismo parece continuar al simbolismo. Se defiende la superioridad de la intuición poética por sobre la ciencia. El esteticismo también perdura en el modernismo. El modernismo nos despierta del sueño científicista de Comte y Spencer. La obra presenta una amplia perspectiva de la cultura desde 1870 hasta 1945. En este período modernista, aunque se destaca la producción cultural europea, sin embargo, Tollinchi ubica también el modernismo literario latinoamericano y estudia la figura cimera del nicaragüense Rubén Darío. Es de destacar también la presencia a lo largo de toda la obra del poeta y ensayista mexicano Octavio Paz, a quien Tollinchi trata con respeto y admiración.

Carlos Ramos Mattei ha contribuido con un estudio del difícil problema filosófico de los valores. Sigue ciertos lineamientos de la fenomenología y la axiología de Max Scheler. Ramos Mattei se mueve entre un cierto escepticismo epistemológico compensado con una certidumbre axiológica. Son muchas las dudas que nos encontramos cuando tratamos de fijar la verdad y la certeza del conocimiento. Pero la urgencia vital nos obliga a hacer opciones valorativas. La creencia por convicción se impone más que las verdades o certezas del conocimiento. El valor es objetivo y no meramente subjetivo o socialmente relativo.

El período que denomino **epistemológico** está representado por pensadores como José Rafael Echevarría, Guillermo Rosado Haddock, Eliseo Cruz Vergara, Miguel Badía y Alvaro López. Lo denomino epistemológico porque en su filosofía hay un claro predominio de los problemas del conocimiento, según herencia que

nos legó la modernidad. Inicia este período el fenecido amigo y ex rector de nuestro Recinto de Humacao, Dr. **José Rafael Echevarría** con su importante estudio acerca de Karl Popper. Después de una impecable exposición de esta epistemología, Echevarría procede a hacer la crítica. Rechaza que el criterio de falsabilidad sea el que define la empiricidad de la ciencia, aunque sea un componente de ella. Muestra que en modo alguno Popper reivindica la metafísica, pues la pone en el mismo saco junto a la superstición, el mito y la religión. El libro de Echevarría sobre Popper fue el primero que se escribió en lengua castellana sobre el importante filósofo austriaco. Echevarría se ocupó también del concepto de cultura. La entendió desde la perspectiva del simbolismo, es decir de la creación de signos y símbolos. La actividad simbólica es, pues, la clave para caracterizar al ser humano y la clave para entender el anchuroso mundo de la cultura. El ser humano es creador de símbolos y creador de cultura. El ser humano vive en un mundo biofísico, en un mundo psíquico, y en el tercer mundo que es el de los símbolos y signos, o sea, la cultura.

En su último período el Dr. Echevarría dedica sus estudios a la bioética; rama de la filosofía de reciente fundación y en la que produjo estudios sustanciosos como el dedicado al aborto y luego a la eutanasia. Algunos de estos estudios están aún sin publicar, pero merecerán nuestro estudio por la dedicación con que su autor los investigó y la sabiduría que dejan traslucir.

En la bioética se ha destacado también la Dra **Elena Lugo**, del Recinto de Mayagüez. Sigue un personalismo filosófico aunado a una moral basada en el derecho natural. Es el derecho natural que Antígona reclama frente a los desmanes de Creonte; es la justicia natural de que habla Aristóteles al decir que no es local sino universal; que no es cambiante sino permanente. Con los principios universales de la ética del derecho natural la Dra. Lugo se enfrenta a los problemas bioéticos como el aborto, la eutanasia, etc.

Eliseo Cruz Vergara dedica especial atención al conocimiento histórico tal como se da en la filosofía dialéctica hegeliana. Su

gran contribución es mostrar que la teoría hermenéutica de la comprensión como modo de conocimiento histórico, de la cual hoy tanto se habla, está claramente formulada en Hegel. No menor es su contribución el mostrar que muchos de los que hablan de comprensión y hermenéutica están claramente inspirados en la dialéctica histórica de Hegel. Cruz Vergara aporta también al entendimiento de la filosofía de Carlos Marx no sólo por su vínculo con la dialéctica hegeliana, sino también porque se esfuerza en la necesidad de superar ciertas interpretaciones positivistas del marxismo. Las categorías hegelianas como totalidad significativa necesaria para entender cada época histórica está también presente en el pensamiento de Marx. No se trata, pues, de un materialismo positivista, sino de la necesidad de comprender la sociedad como totalidad orgánica dentro de la cual las distintas esferas sociales deben ser entendidas. Cruz Vergara considera que la posición de Marx es externalista y la de Hegel internalista. Hegel insiste en el pensamiento común como lazo de unión entre los miembros de una sociedad; Marx ve la racionalidad en un sentido polémico o conflictivo, un sentido más fuerte de racionalidad que ve más bien como algo que pertenece al futuro. Cruz Vergara aportó también una tesis importante en el estudio de la filosofía de Hostos, y en especial en su concepto de la historia, al mostrar que también Hostos se sale del positivismo y bebe en la fuente más amplia y profunda de la filosofía de Giambattista Vico. Vico fue también fuente de inspiración de Marx.

Guillermo Rosado Haddock estudia la filosofía del lenguaje y la epistemología de Frege en: *Exposición crítica de la filosofía del lenguaje de G. Frege* (1985). Frege es un autor muy importante en el actual paradigma del lenguaje. La contribución principal de Rosado es la crítica de dicha filosofía. Presenta los lineamientos básicos de la filosofía matemática y del lenguaje de Frege. La obra de Rosado sobresale por la claridad y competencia con que trata una temática difícil de la filosofía formal.

Miguel Badía no sólo es un concienzudo conocedor de la filosofía de David Hume, sino que ha contribuido al estudio y

comprensión de la teoría de la religión en el filósofo escocés. Por lo general la filosofía de la religión de Hume se ha interpretado como un iluminismo sin más. Pero Badía muestra que la cuestión es más complicada y que Hume, aunque ejerce una crítica a la religión popular e incluso a las tradicionales pruebas acerca de la existencia de Dios, sin embargo, conserva algo de ellas reinterpretándolas dentro del espíritu del empirismo. Sin duda dichas pruebas no son concluyentes pero, para Badía, en la filosofía empirista de Hume tienen valor el argumento del designio y de la causalidad, no como prueba concluyente, sino en el espíritu de argumentos probables. Sobre todo, la vida humana tiene su radicación en creencias que aunque no son racionalmente probadas, sin embargo con ellas contamos para nuestra orientación en la vida. La interpretación de Badía difiere de las lecturas tradicionales acerca de Hume y constituye una novedosa contribución a la filosofía de la religión del maestro escocés.

Álvaro López Fernández nos ofrece un estudio epistemológico de Kant, no exento de originalidad. Dos aspectos son fundamentales en la consideración que López hace de Kant. Una es la tesis según la cual para Kant puede darse percepción con independencia de los marcos categoriales del entendimiento. Esta tesis es frecuentemente rechazada o ni siquiera tomada en consideración, pero López arriesga una interpretación dentro de límites de estricta razonabilidad. La otra importante contribución de López es el esfuerzo de interpretar a ciertos aspectos del pensamiento de Kant dentro del giro lingüístico. El “yo pienso” cartesiano, y el yo epistémico kantiano son pensados mediante categorías lingüísticas importadas de la filosofía de John Austin.

El último período, que colinda con el que acabo de describir, es el más reciente y lo denomino tardomoderno. Lo denomino tardomoderno porque sus representantes están de alguna manera ligados a las filosofías o de Nietzsche, o de Heidegger, o de Foucault, o de Derrida. Es decir, a autores que constituyen la base de la modernidad tardía en que vivimos. **Francisco José Ramos** se mueve en el ámbito nietzscheano, y su consideración

de la filosofía como escritura lo relaciona íntimamente con la filosofía de Derrida. Ramos explora la idea de la filosofía como escritura en Platón, Heráclito, Parménides, Nietzsche, etcétera. De hecho la filosofía nace en el punto de ruptura de la oralidad para acceder al lenguaje escrito. Ruptura que se da con Platón; aunque paradójicamente Platón denoste la escritura considerándola simulacro. En cambio, fue Nietzsche quien estuvo consciente del carácter de literatura —o sea de escritura— de la filosofía. Sus tesis filosóficas son con frecuencia experimentos con la escritura. La interpretación que Ramos hace de Nietzsche se mueve en el ámbito esteticista: una celebración de la apariencia en donde el arte que es su expresión nos libera de la severidad de la verdad; esa verdad terrible que es la de la tragedia, pero que sin el arte no podríamos soportar. Es también una contribución de Ramos el haber asimilado los contactos entre la filosofía de Nietzsche y el pensamiento budista. En los fragmentos de Heráclito halla Ramos una escritura fisiológica; en Parménides se trata de una escritura ontológica. Es una obra en gran estilo y sumo cuidado en el arte del decir que es inseparable del pensar.

La danza en el laberinto (meditaciones sobre el arte y la acción humanas) (2004) tiene como eje que estructura la obra una reflexión sobre la experiencia artística que Ramos organiza alrededor de la obra artística de Marcel Duchamp, Paul Klee y Vermeer. La reflexión sobre Vermeer se organiza alrededor de otro eje de esta obra que es la filosofía de Spinoza. Spinoza a su vez es interpretado en una íntima relación con el budismo zen; siendo el budismo el eje central que estructura y da sentido a toda la obra. Hay otro eje de la meditación de Ramos y es la crítica de la sociedad contemporánea que a su vez empata con una socioeconomía del arte. La obra, voluminosa en su tamaño, da espacio para que esta variedad de complejos temas sean tratados a la vez en detalle y dentro de la perspectiva filosófica general que el autor había inaugurado con su primer volumen de esta impresionante obra, *Estética del pensamiento*.

Eduardo Forastieri escribió una importante obra, *El tiempo*

de los signos, en la cual ficciona un diálogo entre los grandes filósofos del lenguaje, semiólogos y lingüistas. Un diálogo que se realiza en los hermosos parajes del Yunque. La intensa erudición semiológica del autor se desplaza por toda la historia para indagar la relación entre el tiempo y los signos. Puesto que lenguaje y mundo muestran de alguna manera una radical unidad, entonces el tiempo de los signos es el tiempo del mundo. Pero tanto el mundo como los signos están sujetos al devenir. La palabra está referida al ser, pero el ser es tiempo. Lenguaje y realidad se penetran mutuamente, como en el *logos* de Heráclito.

Carlos Gil deconstruye algunos de los discursos del pensamiento político, especialmente del independentista. Acorde con cierto tono posmoderno fustiga la fe en la utopía como una creencia moderna que ha venido a menos con el fracaso del socialismo. Se le ha cuestionado su unilateralidad al hacer sólo la deconstrucción de autores soberanistas, sin incluir a otros en la variada producción filosófica y política puertorriqueña.

Rafael Aragunde estudia las reformas universitarias que se han hecho en el sistema público. Se muestra escéptico con los procesos de reforma y aboga por la necesidad de una base epistemológica para cualquier transformación del currículo universitario. Nos habla de una epistemología democratizante que supere el espíritu autoritario de los marcos epistémicos anteriores. Aragunde estudió también importantes aspectos filosóficos y políticos del pensamiento de Hostos. Destaca la voluntad de diálogo racional que animó a Hostos en sus actividades políticas; voluntad de diálogo racional que todavía hoy podemos emular, frente al fanatismo con el cual solemos discutir políticamente.

Roberto Gutiérrez publica en 1992 *Hostos y su filosofía moral*. La ética es el eje de la filosofía de Hostos. Gutiérrez muestra las muchas inspiraciones que recibió el filósofo boricua como el estoicismo, el kantismo, el krausismo y el positivismo.

También en 1992 publica **Irma Rivera Nieves** su estudio *El tema de la mujer en el pensamiento social de Hostos*. Obra en la cual contextualiza el texto hostosiano sobre la mujer en su filosofía

social y señala la importancia que él le concede. Se trata de una presentación y evaluación muy razonable del pensar hostosiano en defensa de los derechos de la mujer.

En 1996 publica **Ángel Villarini** *El currículo orientado al desarrollo humano integral*. Expone los principios filosóficos que guían la educación orientada al desarrollo del pensamiento. Se trata de una filosofía educativa humanista y hermenéutica que el autor ha venido propagando en las últimas tres décadas en Puerto Rico y el Caribe. Su escrito *Principios para la integración del currículo* (1986) sirvió de guía para la reforma educativa de esa década. Y numerosos otros trabajos epistemológicos y axiológicos han salido a la luz pública sirviendo de guía a la formación de maestros de todos los niveles del sistema educacional de Puerto Rico.

En 1998 se publican las ponencias de la Sociedad Puertorriqueña de Filosofía que se realizaron en conmemoración del sesquicentenario del nacimiento de Nietzsche: *Filosofía del desencanto. Nietzsche en Puerto Rico*, cuyo editor fue Manfred Kerkhoff. De Ludwig Schajowicz se presenta un ensayo de honor. También participaron: Walter Murray Cestero, Francisco José Ramos, Oscar Dávila, Rafael Aragunde, Edward Rosa y Carlos Rojas. Kerkhoff hace un recuento de la trayectoria del grupo nietzscheano de Cayey; y Edward Rosa reseña una serie de publicaciones puertorriqueñas sobre la filosofía de Nietzsche.

Rubén Soto es profesor en la Universidad de Puerto Rico en Humacao; ha escrito varios libros en los cuales hace contribuciones importantes al estudio de la kairología. El kairós es el momento oportuno. Soto encuentra un filón kairológico decisivo en el pensamiento de Arcesilao; director de la Academia Media, quien da una definición kairológica de la filosofía. La filosofía es saber el kairós de cada cosa. Del momento oportuno de utilizar la palabra; del momento oportuno de actuar, etc. Soto descubre también un filón kairológico en Plotino. Pero entre Platón y Plotino median las intuiciones kairológicas de los neopitagóricos mencionados por Proclo, y que Soto pone en evidencia: Numenio de Apamea y Porfirio. La figura de Baltasar Gracián ha llamado

poderosamente la atención de Soto, y le ha dedicado su tesis doctoral, destacando el aspecto kairológico de su pensamiento.

Héctor J. Huyke publica en 2001 *El antiprofesor*. Este libro es una severa crítica a la forma habitual como él piensa que se practica la educación universitaria. El autor se apoya en la teoría educativa de Paulo Freire y, sobre todo, en la obra filosófica de Michel Foucault. En especial utiliza la relación entre discurso y poder para aplicarlo a la situación del salón de clase. También toma muy en cuenta el diálogo socrático como auténtica práctica pedagógica.

Luis Ramírez ha estudiado la obra del filósofo estadounidense Charles Sanders Peirce, en especial su gramática especulativa siguiendo un orden cronológico de investigación de este tema central. Las ideas de Peirce, especialmente la idea de la ilimitación de la interpretación, se han utilizado para un posmodernismo que defendería que no hay más realidad que la del lenguaje. Pero Ramírez muestra el fundamental apoyo de Peirce en la filosofía escolástica del realismo de los universales. Las leyes científicas no son juegos de signos, sino que refieren a lo universal que se da en la realidad misma de las cosas. Hay verdad porque hay *adequatio intellectus at rem*.

En 2000 se publica la *Bibliografía de la filosofía en Puerto Rico* por Dr. Antonio Mansilla y Carlos Rojas; lo cual completa el panorama de lo que se ha escrito y publicado en Puerto Rico en el área de la filosofía desde 1875 hasta 1995. Se muestra la riqueza y variedad de la temática filosófica estudiada en Puerto Rico y la posibilidad de múltiples estudios para su mejor conocimiento y valoración.

La presencia de la filosofía latinoamericana en Puerto Rico se hace notar en autores como **José Ferrer Canales**, recientemente fallecido. Ferrer Canales estudió la gran figura del filósofo cubano Enrique José Varona y la del inspirado pensador y patriota José Martí. Otros pensadores latinoamericanos de los cuales se ocupó fueron: Bolívar, Juan Marinello, Pedro Henríquez Ureña, Ramón Emeterio Betances, Domingo Marrero, Pedro Albizu Campos,

y el puertorriqueño universal, E. M. De Hostos. Ferrer Canales destaca la igualdad y fraternidad humanas, por encima de razas, etnias y diferencias sociales. El negro no es inferior a ningún ser humano. Asimismo, defendió los derechos de la mujer, y destacó la obra de puertorriqueñas célebres como Margot Arce de Vázquez, Carmen Alvarado, etc.

Luis Rivera Pagán contribuye con su importante obra *Evangelización y violencia* (1992). Reflexiona críticamente sobre la conquista de América mostrando las raíces aristotélicas de los prejuicios españoles con respecto a nuestros antepasados. Muestra también la unión indisoluble de la espada del conquistador con la cruz de los frailes en la tarea de la conquista. “Tras la cruz evangelizadora se oculta, no muy velada, la espada conquistadora”. Rivera Pagán resalta también la actividad liberacionista, excepcional, de Fray Bartolomé de las Casas como de Montesinos, y los escritos de Vitoria en franca crítica a la ideología conquistadora.

Samuel Silva Gotay estudió el *Pensamiento cristiano revolucionario en América Latina y el Caribe*. La religión no siempre es alienante; por ello el marxismo debe replantear los problemas de la sociología de la religión. El cristianismo puede ser revolucionario, y no un mero opio. La teología y filosofía de la liberación han insistido en la dimensión crítica y utópica de la religión. Con la crisis del capitalismo, el cristianismo puede seguir vivo en un mundo socialista si retoma la auténtica tradición bíblica de compromiso con los oprimidos. El protestantismo y el catolicismo, en su desarrollo en Puerto Rico, también han sido estudiados por Silva Gotay mostrando en ambos casos la imbricación con la política. *Protestantismo y política en Puerto Rico* (1997), y *Catolicismo y política en Puerto Rico* (2005).

La filosofía ha estado, pues, presente en la cultura puertorriqueña. Cada uno de los filósofos considerados ha hecho aportaciones importantes a la cultura nacional y a la filosofía continental. La filosofía ha dado a la cultura al puertorriqueño más universal, Don Eugenio María de Hostos; quien aún continúa convocando

los espíritus a la lucha, al esfuerzo dialógico y a la autodeterminación; ese poder de convocatoria muestra la magnitud de su obra cultural y política que aún irradia en los inicios del siglo XXI. Las ideas filosóficas de muchos de nuestros pensadores también han irradiado en otras áreas de la cultura; como lo muestran los casos del positivismo naturalista, el existencialismo, el marxismo, la fenomenología, etc. Tema éste que no he abordado, pero que bien puede ser motivo de diversas investigaciones.

La forma como he estudiado los filósofos puertorriqueños no es la única manera de hacerlo; he indagado las obras en la individualidad de su expresión, como es común hacerlo en la historia de la filosofía. Pero otras perspectivas son igualmente posibles. Por ejemplo, la filosofía en el modo institucional de darse, por ejemplo en las universidades, o en las relaciones con otras ramas del saber y la cultura. Sobre todo, cada una de las ramas del saber filosófico pueden investigarse separadamente. Hay material suficiente para estudiar la estética filosófica en su manifestación puertorriqueña; y lo mismo puede decirse de la ética, la ontología o la epistemología. Yo mismo he emprendido la tarea de estudiar la filosofía de la educación tal como se ha producido en Puerto Rico en los últimos cien años. Las nuevas generaciones tienen el ímpetu necesario para continuar creando tanto en la filosofía como en la investigación histórica acerca del desarrollo filosófico puertorriqueño.

Referencias

- Aragunde, Rafael. 1995. *De lo universitario y de la Universidad de Puerto Rico*. Hato Rey, PR: Publicaciones Puertorriqueñas.
- _____. 1998. *Hostos ideólogo inofensivo y moralista problemático*. Hato Rey, PR: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Arrillaga Torréns, Rafael. 1978. *La filosofía griega: Introducción al pensamiento moderno*. Madrid: Revista de Occidente.
- _____. 1979. *Kant y el idealismo trascendental*. Madrid: Revista de Occidente.
- _____. 1982. *Introducción a los problemas de la historia*. Madrid:

- Alianza Editorial.
- _____. 1987. *La naturaleza del conocer*. Buenos Aires: Paidós.
- _____. 1989. *Dialéctica y marxismo. Utopía y realidad en el mundo occidental*. San Juan, PR: Cultural Puertorriqueña.
- Badía, Miguel. 1997. *La reflexión de David Hume en torno a la religión*. Río Piedras, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Canales, Nemesio. 1991. *Meditaciones acres*. Editado por Servando Montaña. San Juan, PR: Ediciones Coquí.
- Corchado Juarbe, Manuel. 1976. *Obras*. San Juan, PR: Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- Cruz Vergara, Eliseo. 1997. *La concepción del conocimiento histórico en Hegel*. Río Piedras, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Echevarría, José Rafael. 1970. *El criterio de falsabilidad en la epistemología de Karl Popper*. Madrid: Guillermo del Toro Editor.
- Fernández Méndez, Eugenio. 1970. *Identidad y cultura*. San Juan, PR: Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- _____. 1974. *Salvador Brau y su tiempo*. San Juan, PR: Ediciones Cemí.
- _____. *Antología del pensamiento político puertorriqueño*. Río Piedras, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico. 2 vols.
- _____. 1995. *Historia cultural de Puerto Rico*. San Juan, PR: Ediciones Cemí.
- Ferrer Canales, José. 1973. *Imagen de Varona*. Río Piedras, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- _____. 1991. *Martí y Hostos*. Río Piedras, PR: Instituto de Estudios Hostosianos/Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.
- _____. 1990. *Asteriscos*. Río Piedras, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Forastieri, Eduardo. 1992. *El tiempo de los signos*. Madrid: Orígenes.
- Fránquiz, José Antonio. 1992. *Ensayos*. Introducción y compilación de Narciso Vilaró. Ponce, PR: Casa Paoli, 4 vols.
- Gil, Carlos. 1987. *Ensayos críticos. Apuntes para una filosofía crítica puertorriqueña*. Editorial El Múcaro.
- _____. 1994. *El orden del tiempo*. Río Piedras, PR: Ediciones

Posdata.

- González, José Emilio. 1989. *Vivir a Hostos. Ensayos*. Río Piedras, PR: Instituto de Estudios Hostosianos, Comité del Sesquicentenario.
- Gutiérrez, Roberto. 1992. *Hostos y su filosofía moral*. Ediciones Sociedad Histórica de Lajas.
- Hostos, Eugenio María (de). 1969. *Ensayos didácticos II. Tratado de lógica. Obras completas*, Tomo XIX. San Juan: Coquí. Edición conmemorativa del Gobierno de Puerto Rico, 1839-1969.
- _____. *Moral social*. 1965. Prólogo de Eugenio Fernández Méndez. Madrid: Ediciones Archipiélago.
- _____. 2000. *Tratado de moral. Edición crítica*. Estudio introductorio de Carlos Rojas Osorio. Río Piedras, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico/Instituto de Estudios Hostosianos.
- Huyke, Héctor. 2001. *El antiprofesor*. Río Piedras, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Kerkhoff, Manfred, ed. 1997. *Filosofía del desencanto. Nietzsche en Puerto Rico*. Río Piedras, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- _____, ed. 2002. "Semiótica y hermenéutica." *La Torre. Revista de la Universidad de Puerto Rico* 27.
- Lázaro, José M. 1967. *Iniciación al estudio del conocimiento*. Río Piedras, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- López Fernández, Alvaro. 1998. *Conciencia y juicio en Kant*. Río Piedras, PR: Decanato de Estudios Graduados e Investigación, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.
- Lugo, Elena. 1981. *Filosofía de la psicología*. Mayagüez, PR: Librería Editorial San Agustín.
- _____. 1984. *Ética médica*. Mayagüez, PR: Librería Universal.
- _____. 1985. *Ética profesional para la ingeniería*. Mayagüez, PR: Librería Universal.
- _____, Carl Mitcham, Margarita Peña y Jim Ward, eds. 1990. *El nuevo mundo de la filosofía y la tecnología*. University Park, PA: STS Press.
- Mansilla, Antonio y Carlos Rojas Osorio. 2000. *Bibliografía de la filosofía en Puerto Rico*. San Juan, PR: Isla Negra Editores.
- Marrero, Domingo. 1970. *El centauro. Persona y pensamiento de Ortega*

- y *Gasset*. Santurce, PR: Imprenta Soltero.
- Matos Bernier, Félix. 1894. *Pedazos de roca*. Ponce, PR: Imprenta Libertad.
- Mojica, Aguedo. 1983. *La luminosa entrega*. Río Piedras, PR: Ediciones Huracán.
- Pérez Marchand, Monelisa. 1945. *Dos etapas del pensamiento mexicano en el siglo XVIII a través de los papeles de la Inquisición*. México, D.F.: El Colegio de México.
- Ramírez, Luis. 2002. *Gramática especulativa en Charles Sanders Peirce*. Roma: Universidad Gregoriana.
- Ramos, Francisco José, ed. 1994. *Hacer: pensar*. Río Piedras, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- _____. 1998. *Estética del pensamiento. El drama de la escritura filosófica*. Madrid: Espiral Hispanoamérica.
- _____ e Irma Rivera Nieves, eds. 2002. *Foucault. La historia de la locura como historia de la razón*. Ediciones Posdata/Sociedad Puertorriqueña de Filosofía.
- _____. 2004. *La estética del pensamiento II. La danza en el laberinto*. Madrid/San Juan: Editorial Fundamentos/ Editorial Tal Cual.
- Ramos Mattei, Carlos. 1998. *Apuntes sobre el tema de los valores*. San Juan, PR: Ediciones Puertorriqueñas.
- Rivera, José. 1996. *El pensamiento de Luis Muñoz Marín*. San Juan, PR: Fundación Luis Muñoz Marín.
- _____. 1998. *Meditaciones muñocistas*. San Juan, PR: Fundación Luis Muñoz Marín.
- _____. 2002. *Acerca del bien y del mal. Ensayos éticos*.
- Rivera Nieves, Irma. 1992. *El tema de la mujer en el pensamiento social de Hostos*. Río Piedras, PR: Instituto de Estudios Hostosianos.
- Rivera Pagán, Luis. 1992. *Evangelización y violencia. La conquista de América*. San Juan, PR: Editorial Cemí.
- Rojas Osorio, Carlos. 1988. *Hostos: apreciación filosófica*. San Juan, PR: Instituto de Cultura Puertorriqueña /Universidad de Puerto Rico en Humacao.
- _____. 2002. *Pensamiento filosófico puertorriqueño*. San Juan, PR: Isla Negra Editores.
- Rosado Haddock, Guillermo. 1985. *Exposición crítica de la filosofía de*

- G. Frege. San Juan/ Santo Domingo.
- Sánchez, Juan José, ed. 1997. *El ser humano desde la perspectiva filosófica*. San Juan, PR: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Santos y Vargas, Leonides. 1992. *Crítica filosófica de la Educación*. Río Piedras, PR: Recinto de Ciencias Médicas, Universidad de Puerto Rico.
- Silva Gotay, Samuel. 1981. *El pensamiento cristiano-revolucionario en América Latina y el Caribe*. Salamanca: Sígueme.
- _____. 1997. *Protestantismo y política en Puerto Rico*. Río Piedras, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- _____. 2005. *Catolicismo y política en Puerto Rico*. Río Piedras, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Soto, Juan Bautista. 1912. *Filosofía de la historia*. Mayagüez, PR: Imprenta Americana.
- _____. 1928. *Interpretaciones filosóficas*. San Juan, PR: Tipografía La Democracia.
- _____. 1937. *La tragedia del pensamiento*. Río Piedras, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Soto Rubén. 1995. *Consideraciones tempestivas acerca de la Celestina y la Hora de todos y la Fortuna con seso*. Bayamón, PR: Ediciones Glael.
- _____. 1998. *Arcesilao, filósofo kairológico*. Bayamón, PR: Ediciones Glael.
- _____. 1999. *Ensayos sobre filosofía arcesiliana*. Bayamón, PR: Ediciones Glael.
- _____. 1999. *De Parménides a Demonacte: Hilos de una urdimbre textual para una nueva historia de la filosofía*. Bayamón, PR: Ediciones Glael.
- _____. 2001. *Lo Uno y la Díada Indefinida en Plotino. El Kairós como momentum de la procesión plotiniana*. Humacao, PR: Casa Roig, Universidad de Puerto Rico.
- _____. 2003. *Kairo-teo-ontología en algunos pensadores grecorromanos*. Bayamón, PR: Ediciones Glael.
- _____. 2005. *Ocasión y Fortuna en Baltasar Gracián*. Bayamón, PR: Ediciones Glael.
- Tapia y Rivera, Alejandro. 1968. *Conferencias sobre estética y literatura*.

- Prólogo de José Antonio Fránquiz. Barcelona: Ediciones Rumbos.
- Tollinchi, Esteban. 1970. *Demonio, arte y conciencia, Doktor Faustus de Thomas Mann*. Montevideo: Arca.
- _____. 1978. *Las visiones de Thomas Mann*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- _____. 1978. *La ontología de Unamuno*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- _____. 1978. *La conciencia proustiana*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- _____. 1981. *Arte y sensibilidad*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- _____. 1989. *Romanticismo y modernidad. Ideas fundamentales del siglo XIX*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- _____. 1998. *La metamorfosis de Roma*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- _____. 2004. *Quod pulchritudo? La estética modernista, 1870-1945*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Trío, Isabel. 1988. *La libertad en Xavier Zubiri*, Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Villarini, Ángel. 1988. *Principios para la integración del currículo*. Hato Rey: Departamento de Educación.
- _____. 1991. *Manual para la enseñanza de destrezas de pensamiento*. Hato Rey: Departamento de Educación.
- _____. 1996. *El currículo orientado hacia el desarrollo humano integral*. Río Piedras: Biblioteca del Pensamiento Crítico.
- _____. 2004. *Conciencia moral y educación ética*. Río Piedras: Biblioteca del Pensamiento Crítico.